

"Compasión por la Ciudad"

Sermón para El día del Programa Cooperativo

Jonás 4:5-11

6 de Abril 2014

En su libro, " Una Razón para Dios: La creencia en una época de escepticismo ", Tim Keller cita aquel teólogo notable Darth Vader, quien le dice a un colega: "Me molesta tu falta de fe." Cuando investigamos el libro de Jonás, nos encontramos con una falta de fe que es devastadoramente inquietante. ¡Esto se debe a la falta de fe que le pertenece al profeta mismo! Jonás, el profeta renuente, estaba tan opuesto a la extensión de compasión del Señor hacia Nínive (la cruel ciudad clave del Imperio Asirio tan despreciada por Israel) que trató de huir de su responsabilidad profética. Después de haber sido tragado por un gran pez y expulsado en la orilla del mar, Jonás entonces se dirigió a Nínive. En resumen, después de que Jonás predicó el mensaje del Señor sobre el juicio inminente, los hombres de Nínive se arrepintieron y experimentaron un avivamiento masivo. En este punto, uno podría esperar que Jonás hubiera haber estado asombrado con la efusión de la misericordia de Dios sobre Nínive. Sin embargo, en lugar de alabar al Señor, Jonás se convirtió en el profeta enfadado. De hecho, incluso rogó que el Señor tomara su vida (Jonás 4:4). Lo que sigue en Jonás 4:5-11 es el relato como Dios, en su gracia, le enseña a Jonás sobre la importancia de tener piedad de la ciudad. Hoy en día, la obediencia a la Gran Comisión de nuestro Señor y la viabilidad de nuestro Programa Cooperativo depende en un evangelio con sensibilidad hacia la ciudad, y a las masas de personas cuyos estilos de vida encontramos completamente repulsivos.

1. Tenga en cuenta su respuesta a la ciudad (vs 5)

Tenga en cuenta que el término "ciudad" aparece tres veces en el versículo 5 . La repetición en el Antiguo Testamento se utiliza a menudo para llamar atención sobre un asunto o tema particular. Claramente, el enfoque al final de Jonás está en la "ciudad". La respuesta de Jonás hacia ella y a la necesidad espiritual de su gente no fue nada brillante. Él quería darse por vencido. El Señor no había podido realizar la voluntad y las expectativas de Jonás. El Señor se había compadecido de los habitantes de Nínive en lugar de haberlos destruido. Jonás debería de haberse regocijado de la gran demostración de la misericordia de Dios. En cambio, él se separó de la ciudad y trató de encontrar refugio del sol. ¿Por qué no fue Jonás a la ciudad donde pudiera haber ministrado a la multitud de ciudadanos que se habían arrepentido? "Este" en el versículo 5 implica la distancia o la separación. Jonás se alejó de la ciudad y, de hecho, se convirtió en un espectador en las afueras. El texto indica que Jonás estaba esperando ver lo que le sucedería a Nínive. Obviamente, él tenía la esperanza que el Señor se moviera en juicio y destruyera la ciudad. Con una creciente conciencia de que Dios iba a perdonar la ciudad, Jonás estaba listo para dejar su oficio de profeta. Jonás estaba buscando un "cambio" en Nínive cuando debería de haber estado buscando un cambio en sí mismo. Como profeta pródigo, Jonás envidiaba que la gracia de Dios alcanzara a nadie más que a su propio pueblo.

2. Observe citas instructivas del Señor (vs 6-8)

Jonás estaba atrapado entre el vicio de su propia voluntad y la mano fuerte de Dios. La buena noticia era que el Señor no estaba dispuesto a renunciar a Jonás al igual que no había renunciado a Nínive. Observe la iniciativa del Señor para restaurar a su profeta renuente. Anteriormente, usó un gran pez. Aquí en Jonás 4, usa una planta, un gusano y un viento. Todos estos fueron instrumentos ordenados que se aplicaron con el propósito de restaurar a Jonás en comunión con Dios. Lamentablemente, Jonás persistió en su espíritu de ira y egoísmo. Con gran compasión, el Señor proveyó una planta para dar sombra a su profeta cansado y degradado. Esto hizo a Jonás muy contento pues la planta lo protegía de las molestias. El Dios del mar que produjo un pez grande para tragarse a Jonás, también podía producir una planta que le diera sombra. Curiosamente, la palabra traducida como "malestar" en el versículo 6 es la misma palabra usada para "la maldad" de Nínive en Jonás 1:2 y "la destrucción" que Dios había amenazado efectuar a través de Jonás en Jonás 3:10. ¿Qué quiere decir todo esto? Esto significa que, tal como el Señor protegió a Jonás con la planta (calabacera), también había mostrado una protección similar a Nínive a través de Su compasión y gracia. En los versículos 7-8 podemos observar que Dios está comprometido a nuestra piedad más que a nuestro placer. Él envió un gusano para destruir la planta. Sí, Jonás necesitaba la sombra y el descanso. Sin embargo, se necesita mucho más que el descanso si no hay también arrepentimiento. A raíz de un gusano ordenado, vino un viento ordenado. Jonás, que quería que Nínive fuera "incinerado", ahora estaba siendo arrasado por un viento abrasador. Jonás en este punto, literalmente, le dijo a Dios: "Mejor sería para mí la muerte que la vida." Un comentarista ha escrito que Dios estaba expulsando el espíritu fariseo de Jonás. Se había convertido indiferente e ignorante al verdadero corazón de Dios. Como profeta Jonás tenía un problema de "aplicar" la verdad que el conocía acerca de Dios. Sabía que era el carácter de Dios ser clemente y misericordioso. Sin embargo, él no quería que ninguna de estas cualidades fueran extendidas a la ciudad de Nínive. Por lo tanto, parece que el Señor destruyó la planta y envió un viento abrasador para que Jonás pudiera ver su propia teología en práctica. ¡El "calzado" que Jonás quería que Nínive calzara ahora estaba en su propio pie!

3. Note el dramático contraste (vs 9-11)

En un sentido real Jonás "amaba" la planta que le sirvió de consuelo. Cuando la planta se marchitó, Jonás se indignó hasta el punto de querer morir. En un ambiente cargado de electricidad emocional, el Señor dio el golpe final. Dios le habló a Jonás y le dijo literalmente: "¿Tienes acaso razón para enojarte por causa de la planta?" Jonás respondió con una respuesta afirmativa enojada. La realidad era que su compasión por la planta no estaba centrada en la planta, sino más bien en lo que hizo la planta por él. Le hacía feliz y confortable. La suya era una compasión egocéntrica. Por el contrario, Dios verdaderamente se preocupaba por los ciudadanos de la ciudad de Nínive. Nótese aquí que el enfoque del Señor con Jonás era de hacerle preguntas en vez de acusarle. Incluso, cuando Jonás estaba en un estado endurecido de rebelión, el Señor lo trató con cariño, así como él había tenido misericordia de la ciudad

de Nínive. Gentilmente, pero con firmeza, el Señor expuso un egoísmo fundamental en su profeta. ¡Jonás parecía preocuparse más por una planta que un pueblo! ¡Qué crítica mas devastadora para Jonás y para nosotros! ¿Nos preocupamos más por nuestros jardines, casas, mascotas, carteras, deportes y otras "cosas " que los demás seres humanos y el poder compartir el evangelio con ellos? Recientemente me encontré con un artículo de Danielle Kurtzleben, un escritor de EE.UU. News and World Report, que estudió las tendencias de gasto de los hogares estadounidenses. ¡Su investigación indicó que los estadounidenses gastaron 61 mil millones de dólares en sus mascotas en el año 2011! Yo no me opongo a tener perros o gatos en los hogares estadounidenses. Sin embargo, la información de este tipo expone la falacia que "no hay recursos para dar" y demuestra que los valores de nuestra cultura están desacertados.

¿Es verdad que nos ejercemos más por nuestras mascotas, nuestros planes, placeres y comodidades que la evangelización del mundo en nuestra generación? En el 2008, la investigación de nuestra Junta de Misiones Norteamericanas indicó que había por lo menos 250 millones de personas en América del Norte que no tenían una relación personal con Jesucristo. ¡El mensaje de Jonás grita con pasión para que tengamos piedad de la ciudad! En los versículos 10-11, el Señor desafió a Jonás para que tuviera una reflexión honesta. Como un pecador caído, Jonás tuvo "compasión" de una planta que él no había creado, nutrido, o crecido. Sin embargo, él no tenía compasión por una ciudad con miles de personas al borde de la destrucción. En dramático contraste, Dios le preguntó: "¿Y no he de apedirme yo de Nínive?" La clara implicación era que Dios era la fuente de la existencia y el sustento de la ciudad, incluyendo a las personas y también el ganado que les servía como fuente de alimento clave para ellos. Su piedad de la ciudad demostró su naturaleza misericordiosa, clemente, y que persigue a los pecadores.

4. ¿Cómo vamos a terminar la historia?

No estamos informados de cómo los asuntos terminaron con Jonás. Su historia y el libro que lleva su nombre se han dejado abiertos. Esta conclusión inconclusa e incompleta nos convoca a examinarnos a nosotros mismos. La verdad es que hay un "Jonás" en todos nosotros. Antes de que seamos demasiado duros con el profeta, debemos recordar que su misión sería semejante a que nosotros fuéramos llamados a compartir el evangelio en Alemania con los nazis durante la época de la Segunda Guerra Mundial o ser convocados para viajar al Medio Oriente en los últimos años para evangelizar a Osama Bin-Laden. Al igual que Jonás, podemos concluir erróneamente que algunas personas no son dignas de escuchar el mensaje de esperanza del Señor. Sin embargo, debemos recordar que nuestro Señor Jesús vino a buscar y a salvar a la gente que los mismos líderes religiosos de justicia propia de su época desdeñaban y evitaban. La vida de Jonás era sostenida por la misma misericordia que él resentía fuese demostrada a la ciudad de Nínive. Jonás tenía que aplicar lo que él mismo había escrito en Jonás 2:9: "¡La salvación es del Señor!" El valor infinito de Dios y la infinita misericordia que le deleita demostrar deberían de gobernar nuestros corazones para tener compasión por la ciudad. Cuando esto ocurra, tendremos un entusiasmo por el Dios que tiene misericordia de la ciudad y piedad de nosotros y las ofrendas al Programa Cooperativo serán vistos como algo más que un método de la denominación para

promover ofrendas para misiones. Se verá como lo que realmente es: una maravillosa oportunidad para unir nuestros corazones y nuestras manos con otros para que todos puedan conocer al Dios que tiene misericordia de la ciudad.